

1 Pedro 5 - Dios habla hoy

1. Quiero aconsejar ahora a los ancianos[1] de las congregaciones de ustedes, yo que soy anciano como ellos y testigo de los sufrimientos de Cristo, y que también voy a tener parte en la gloria que ha de manifestarse.
2. Cuiden de las ovejas de Dios que han sido puestas a su cargo; háganlo de buena voluntad, como Dios quiere, y no forzadamente ni por ambición de dinero, sino de buena gana.
3. Compórtense no como si ustedes fueran los dueños de los que están a su cuidado, sino procurando ser un ejemplo para ellos.
4. Así, cuando aparezca el Pastor principal, [2]
ustedes recibirán la corona de la gloria, una corona que jamás se marchitará.
5. De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad, porque:
"Dios se opone a los orgullosos,
pero ayuda con su bondad a los humildes." [3]
6. Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo.
7. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes.
8. Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar.
9. Resístanle, firmes en la fe, sabiendo que en todas partes del mundo los hermanos de ustedes están sufriendo las mismas cosas.
10. Pero después que ustedes hayan sufrido por un poco de tiempo, Dios los hará perfectos, firmes, fuertes y seguros. Es el mismo Dios que en su gran amor nos ha llamado a tener parte en su gloria eterna en unión con Jesucristo.
11. A él sea el poder para siempre. Amén.
12. Por medio de Silvano, a quien considero un hermano fiel, les he escrito esta breve carta, para aconsejarlos y asegurarlos que las bendiciones que han recibido son prueba verdadera del amor de Dios.
¡Permanezcan fieles a ese amor!
13. La iglesia que está en Babilonia, [4] la cual Dios ha escogido lo mismo que a ustedes, les manda saludos, y también mi hijo Marcos.
14. Salúdense unos a otros con un beso de amor fraternal. p Tengan paz todos ustedes, los que pertenecen a Cristo.